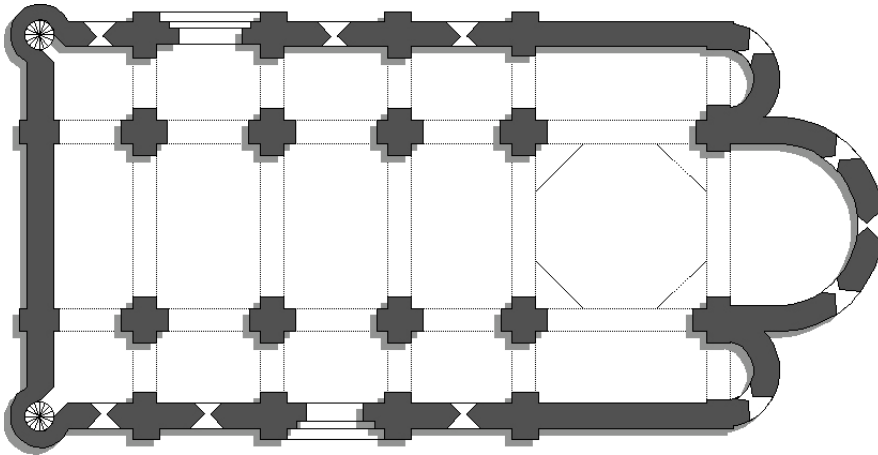


IGLESIA DE SAN MÁRTÍN DE FRÓMISTA

1. - Época, estilo de la iglesia de San Martín de Frómista.

Iglesia románica construida en el Camino de Santiago en la provincia de Palencia. En el año 1066 estaba en marcha la construcción del monasterio de San Martín de Frómista con la iniciativa de Doña Mayor, viuda del rey Sancho el Mayor de Navarra. Se puede datar en el inicio del último tercio del siglo XI.

2. - Análisis de las características formales del edificio.



La iglesia de San Martín de Frómista tiene una planta basilical dividida en tres naves sin transepto saliente, rematada por tres ábsides semicirculares. Los precedentes de este templo pueden verse en la catedral de Jaca, en el monasterio de San Salvador de las Huertas,

San Pedro de Arlanza (derruida) y el primer templo románico de Silos (desaparecido). Después influirá en la iglesia del Monasterio de San Isidoro de Dueñas.

Los muros son de piedra no muy grande pero bien labrada y el hecho de tener el aparejo de menor tamaño es un indicio que sirve para datarla cronológicamente. El relleno de los muros se hace con mampostería. Los elementos sustentantes son los pilares cruciformes. Los elementos sustentados son los arcos de medio punto y algunos son doblados, las bóvedas de medio cañón reforzada por arcos fajones y las bóvedas de cuarto de esfera en los ábsides. La cubrición del crucero se realiza mediante una bóveda de media naranja o una cúpula que se engloba dentro de un cimborrio octogonal. Los apoyos de la bóveda son las trompas, bovedillas semicónicas que tiene su vértice en el muro y permiten pasar del tramo cuadrado del crucero al octágono.

La iluminación del edificio se realiza a través de ventanas con arcos de medio punto que recorren las naves laterales y cuatro de las caras del cimborrio octogonal al igual que en los edificios bizantinos y lombardos. En los ábsides se abren ventanas, una en cada uno de los laterales y tres en la capilla mayor. La fachada está coronada por dos torres cilíndricas de clara influencia carolingia u otoniana cubiertas con bóvedas helicoidales. En la fachada sur y en la fachada norte se abren dos puertas, la primera en el tercer tramo de la nave lateral y su homóloga en el primer tramo de la nave. Asimismo en la fachada sur, en el crucero se abre una puerta posterior ya que el arco es apuntado.

El hecho de ser una iglesia románica implica admitir la presencia de la simbología en todo el edificio, veamos pues en qué consiste esta:

a) La iglesia está orientado, el ábside siempre se sitúa en el este, el lugar por donde el Sol nace, el Sol de la Salud. Hacia Oriente vemos aparecer diariamente el sol y Cristo es Oriens et lux vera. Por el contrario la puerta principal está al oeste, por ella se accede hacia el presbiterio, hacia la luz; o través de ella entra el sol al atardecer, el Sol de Justicia. La dualidad oriente-occidente puede entenderse mediante esta dicotomía, luz-tinieblas, salida-ocaso, vida-muerte. No en vano el cantoral litúrgico en las misas de réquiem alude a eso puerta, a lo luz, o la nueva ciudad. El Réquiem de Mozart traducido y adaptado al castellano "Señor, dales, el descanso eterno y brille sobre ellos la luz eterna"; "Al atardecer de la vida me examinarán del amor..."; "Las puertas de la nueva ciudad se abren para ti" son ejemplos de la concepción de la Iglesia a través de la luz de la representación de lo nueva Jerusalén de punto de encuentro.

b) La planta de la iglesia es el reflejo del cuerpo en cierto modo se hace acopio de la máxima filosófica "el hombre es la medida de todas las cosas". Cristo se ha hecho hombre, ha muerto en la cruz y la planta de la iglesia tiene su ábside-la cabeza-, su transepto-los brazos-, las naves-el cuerpo- y el nártex-los pies-. La planta de este templo es un ejemplo de espacio-camino en el que convergen lo terrenal, lo celestial y el espacio divino. Lo terrenal puede verse en el cuerpo, en las naves, en la unión del cuerpo con el transepto formando un cuadrado que es el símbolo de lo terrenal, de los cuatro elementos constitutivos de lo terrestre -la tierra, el agua, el fuego y el aire- y de los puntos cardinales. El aspecto celestial se percibe en la cúpula, allí converge lo humano y lo divino, lo terrestre y lo celeste, está impregnada de una luz, una luz divina que permite llegar a Dios que está en el espacio divino el ábside que se convierte en el punto focal donde convergen todas las miradas de los fieles y es además el fin del espacio-camino.

c) Las paredes delimitadas por los cuatro muros son los cuatro evangelistas. Están construidas con sillares que simbolizan la perfección y la unión de la mampostería entre los muros mediante una argamasa representa la caridad.

d) Las bóvedas, la cúpula y las tejas son los escudos y soldados que protegen la Iglesia.

e) Las columnas y sus basas son los obispos y los apóstoles, a quienes suceden en el ministerio de la predicación de la buena nueva.

f) Las ventanas son los lugares por donde entra la luz que abre la verdad frente a la herejía.

g) Las torres son el campanario; en ellas se colocaban las campanas con su badajo y cuerdas. La campana regía las horas del día, la sujeción del badajo a la campana es la moderación y la cuerda de la que se tira es el ejemplo de las Sagradas Escrituras. Las torres también eran el lugar donde se colocaban las antorchas para iluminar a los peregrinos. Las torres estaban recorridas por unas escaleras generalmente de caracol, que pueden interpretarse como el instrumento por el cual se accede a los conocimientos ocultos que solo conocen los que caminan hacia lo celestial.

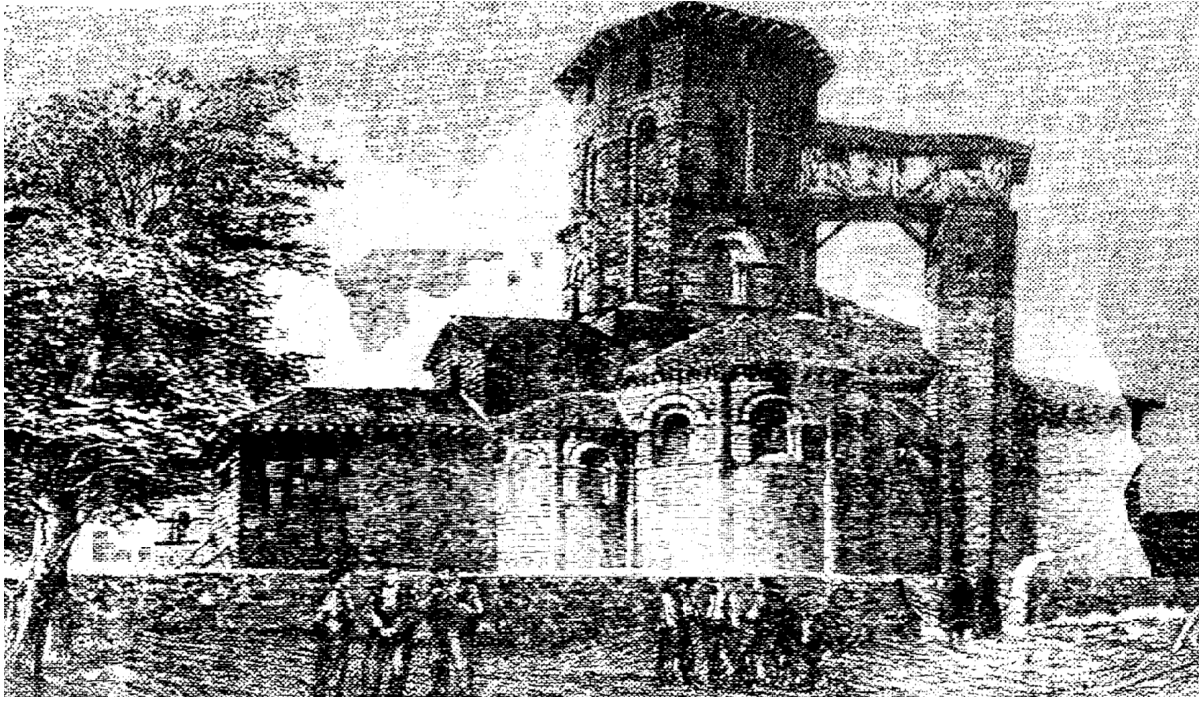
Todo el conjunto arquitectónico tiene un programa decorativo:

- a) Una moldura de billetes a lo largo de todo el edificio.
- b) Canecillos en total 315. La temática es variada vegetal con carácter ornamental y de clara influencia cordobesa -animal-lobos, patos; leones, figuras grotescos-, figuras humanas-Sansón-.
- c) Capiteles, en total 50. La temática repite el mismo esquema. Vegetales-roleos, caulículos, palmetas, piñas, bolas-, figuras animales-pájaros, pelícanos, palomas, reptiles, cuadrúpedos-, figuras humanas del Antiguo y Nuevo Testamento-Adán y Eva, Adoración de los Reyes
- d) Cimacios.
- e) Trompas en las que aparecen las figuras del Tetramorfos.
- f) Tímpano de una puerta interior que da acceso a las torres tiene el Crismón evocando una clara influencia de Jaca, Leyre.

Todo el conjunto escultórico fue obra de dos artistas y la función del programa escultórico es moralizante, didáctica, instructiva.

3.- Contexto en el que se construye San Martín de Frómista. Reformas y actuaciones recientes.

La construcción de la iglesia de San Martín está ligada a Doña Mayor que funda el monasterio de San Martín funcionando como un barrio autónomo dentro de Frómista donde el abad ejercía un poder absoluto y con total libertad hasta la Sentencia de Toro en el año 1427 en la que pasa a depender de Frómista mediante el pago de 50.000 maravedíes. La Península Ibérica en el siglo XI se encuentra inmersa en el proceso de Reconquista y la Iglesia se presenta como garante de la monarquía pues gracias a ella se consolidará porque se entiende a partir de un origen divino y los reyes serán a partir de ahora por la gracia de Dios. El rey mantiene el culto, a sus clérigos, construye los edificios religiosos y a cambio en el marco de una sociedad feudal la Iglesia se presenta como su defensor. Por el contrario poco o nada se sabe de su arquitecto, en este momento no era lo más importante, solo aportaba sus conocimientos y se dedicaban a viajar de un lodo a otro en función de los obras que requerían su presencia. En el siglo XV se levanta una torre sobre el crucero a la que se accedía desde un pasadizo cubierto que descansaba sobre una torre prismática al lado de la capilla norte del crucero. En el año 1894 se declara Monumento Nacional y en 1896 comienza una restauración que dura hasta el año 1904. Se actúa en las torres de la fachada, se elimina el cuerpo sobre el crucero y la torre auxiliar de acceso, en capiteles, cimacios, basas de columnas, modillones, cornisas. Finalmente en la década de los años cincuenta se trabaja en las cubiertas y en los exteriores.



Iglesia de San Martín de Frómista antes de la restauración de principios del siglo XX.